

Los niños reconocen las necesidades de los burros de trabajo, en Tulimán, México: Observaciones preliminares

Tamara A Tadich^{ae}
 0000-0003-1620-7770
Aline de Aluja^b
Roberto Cagigas^c
Luis Alberto Huerta^c
Francisco Galindo^{de *}

^a Departamento de Fomento de la Producción Animal
 Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias
 Universidad de Chile. Santiago, Chile.

^b Departamento de Patología.
 Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia,
 Universidad Nacional Autónoma de México.
 Ciudad de México, México.

^c Donkey Sanctuary Office,
 Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia,
 Universidad Nacional Autónoma de México.
 Ciudad de México, México.

^d Departamento de Etología,
 Fauna Silvestre y Animales de Laboratorio.
 Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia,
 Universidad Nacional Autónoma de México.
 Ciudad de México, México.

^e Centro Colaborador en Bienestar Animal
 y Producción Animal Sostenible
 para la OIE Chile-México-Uruguay.

***Autor para correspondencia:**
 Tel: + 52 55 56 22 5941
 Correo electrónico:
fgalindomaldonado@gmail.com

Recibido: 2016-08-25
 Aceptado: 2016-11-10
 Publicado: 2016-12-15

Información y declaraciones adicionales
 en la página 5

© Derechos de autor:
 Tamara A Tadich *et al.* 2016

open access 



Distribuido bajo una Licencia Creative Commons
 Atribución 4.0 Internacional (CC-BY 4.0)

Resumen

Los équidos de trabajo continúan siendo la principal fuente de sustento para miles de familias en los países en vías de desarrollo. Los niños comúnmente participan de manera activa en las prácticas de manejo asociadas a sus équidos de trabajo, y por lo tanto impactan de manera importante en su bienestar. El objetivo de este estudio fue investigar cómo niños de entre ocho y once años de edad reconocen nueve necesidades básicas de los burros. Charlamos acerca del bienestar animal, a los alumnos en colegios de una comunidad de Tulimán, México, y luego les pedimos a los niños que representaran las necesidades de sus burros a través de dibujos. Cuantificamos tanto en número como en porcentaje los niños que fueron capaces de identificar las necesidades de los burros. A través de sus dibujos, los niños reconocieron fácilmente las necesidades de provisión de agua y comida, pero escasamente reconocieron la necesidad de proveer atención veterinaria. La inclusión de estrategias educativas a una edad temprana podría tener un impacto positivo sobre el bienestar de los équidos de trabajo dentro de las comunidades.

Palabras clave: burros de trabajo; necesidades; bienestar animal; educación, niños.

Introducción

Los équidos de trabajo son aún un elemento importante para el sustento de familias en los países en vías de desarrollo.¹ Muchas veces, el bienestar de estos animales está en riesgo debido a que los propietarios desconocen las buenas prácticas de manejo.² El concepto de “las cinco libertades” (libre de hambre y sed; libre de incomodidad; libre de dolor, lesiones y enfermedad; libertad de expresar su conducta normal; y libre de miedo y distrés) destaca algunos aspectos básicos del bienestar de los animales que se encuentran bajo el cuidado humano.³ Al mismo tiempo, el bienestar animal implica una obligación moral hacia los animales.⁴ En la práctica, estas libertades se alcanzan a través de la provisión de ciertos recursos asociados a las necesidades básicas de los animales.⁵ El término “necesidad” se refiere a ciertos recursos indispensables para la vida, los cuales, en el caso de no ser satisfechos en los animales sin libertad de elección, se puede reducir su estado

de bienestar, y llevarlos al sufrimiento.⁴ La capacidad de considerar las necesidades de otros es parte esencial del proceso de cuidado,⁶ que se construye sobre la capacidad de percibir las necesidades de otro ser vivo; cambiar nuestras propias motivaciones, y poner las necesidades de otros por sobre las nuestras, con cierto nivel de reconocimiento por parte del otro.⁷

En muchas áreas del mundo, los animales de trabajo son cruciales para el sustento de la vida de las familias, y los niños están directamente involucrados en su cuidado y manejo. Si los niños pueden promover el bienestar animal, es esencial que entiendan que los animales son seres sintientes, con necesidades que deben ser atendidas para mantener su bienestar. Es por esto que, el objetivo de nuestro análisis fue evaluar el conocimiento de niños en la comunidad de Tulimán, México, sobre algunas necesidades básicas de sus burros.

Tulimán es una comunidad de aproximadamente 3 500 habitantes en el estado de Guerrero, México. En esta comunidad el uso de équidos de trabajo para las actividades diarias es esencial, por lo que el *Donkey Sanctuary*, en conjunto con la Facultad de Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), provee de servicios veterinarios y promueven su bienestar. El *Donkey Sanctuary* es una organización internacional fundada en 1969 que apoya proyectos en 27 países, incluido México (www.thedonkeysanctuary.org.uk).

Material y métodos

Durante un periodo de dos meses, impartimos charlas de bienestar animal a 173 niños, de entre ocho y once años de edad en tres colegios de la comunidad de Tulimán. Los niños por lo regular están involucrados en el cuidado diario y manejo de los burros utilizados en varias funciones (como animales de carga al lomo o de tiro), y usualmente reciben menos atención que los caballos y las mulas.⁸ Los médicos veterinarios, a través de su servicio comunitario, conversaron con niños de una comunidad intervenida por el *Donkey Sanctuary* y la UNAM.

Cada sesión consistió en una actividad teórica donde un médico veterinario del programa les explicó a los niños los conceptos de bienestar animal y las necesidades de los animales. A los niños se les explicaron las nueve necesidades básicas de los burros de trabajo ([figura 1](#)), después se les pidió a los niños que dibujaran las necesidades de sus burros. Para esta actividad, el instructor les entregó a todos el mismo dibujo de un burro, y los niños agregaron las necesidades del burro en el dibujo, o las escribieron si así lo preferían ([figura 2](#)).

Con el fin de cuantificar el reconocimiento de las necesidades de los burros por parte de los niños, las frecuencias de las diferentes necesidades registradas por cada niño en su dibujo fueron determinadas y expresadas en frecuencia y porcentaje. Clasificamos las necesidades dibujadas dentro de una de las nueve necesidades explicadas. Por ejemplo, si un niño dibujó maíz o una bolsa de heno, cualquiera de las dos opciones fue contabilizada como una necesidad, en este caso entrega de alimento.

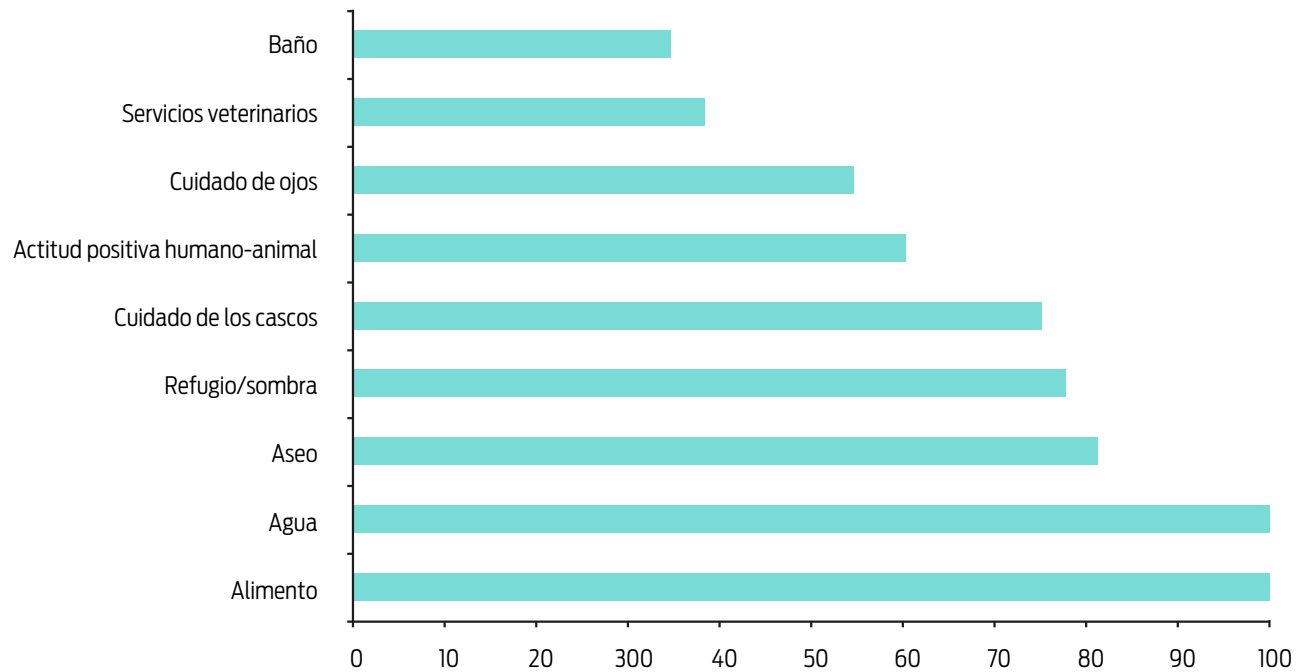


Figura 1. Porcentaje de las necesidades de los burros que dibujaron los niños (n = 173).

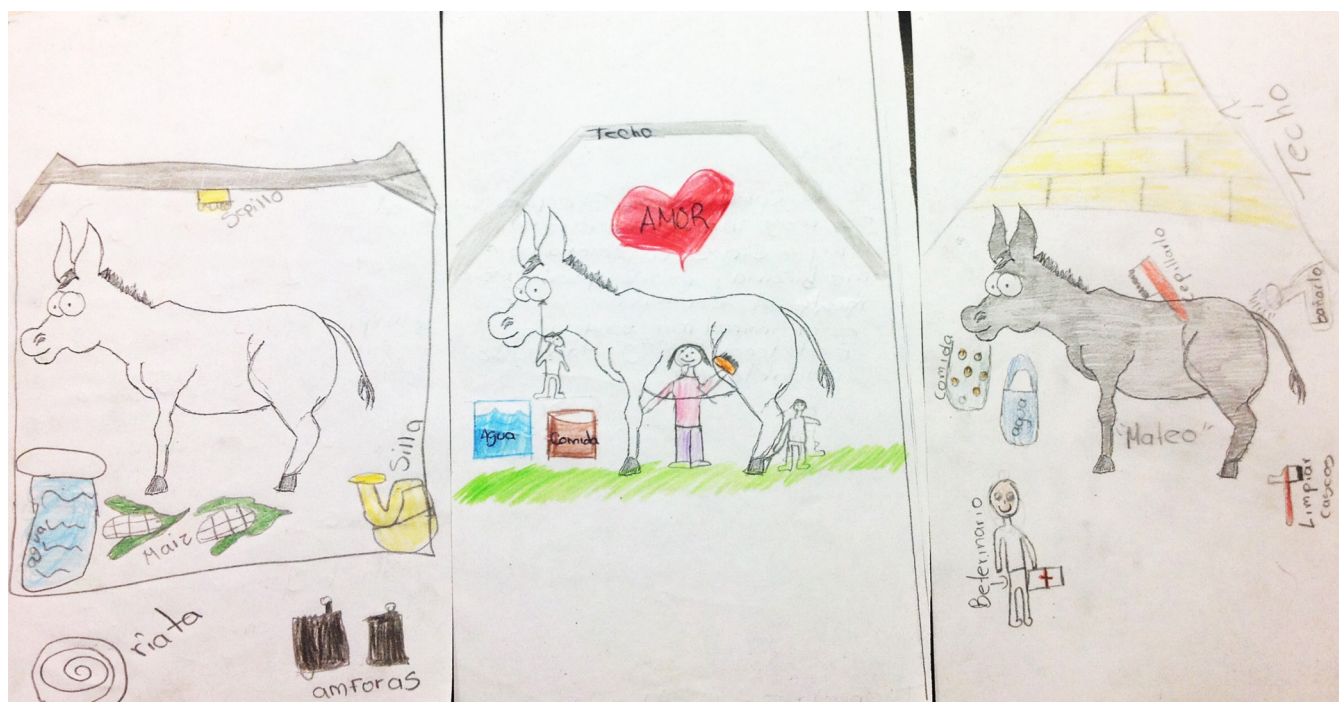


Figura 2. Ejemplos de dibujos realizados por los niños y las necesidades de los burros identificadas. Algunas de las necesidades incluyen maíz (alimento), agua, cepillado y amor representado por un corazón (vínculo humano-animal positivo).

Resultados y discusión

Todos los niños ($n = 173$) fueron capaces de identificar la entrega de alimento y agua como una necesidad básica (figura 1). La entrega de alimento y agua se asocia a la primera libertad (libre de hambre y sed)³ y probablemente son más fáciles de recordar y entender, ya que los niños participan de forma directa en esta actividad. En este sentido, se ha reportado que la comprensión de las necesidades fisiológicas, se desarrolla más rápido que su consciencia por otras necesidades, y la expresión total se manifiesta a la edad de siete años.⁶

La provisión de una rutina de aseo, alojamiento y cuidado de los cascos también fue reconocida por los niños como una necesidad importante (81 %, 77 % y 75 %, respectivamente) (figura 1). Los problemas de piel, los parásitos externos, el estrés térmico y los problemas de los cascos son comunes en équidos de trabajo alrededor del mundo.^{2,8,9} Fomentar la limpieza básica de los cascos y el cepillado de los burros, en conjunto con la entrega de un adecuado alojamiento y sombra para su descanso, puede prevenir problemas de bienestar animal y le permite trabajar en mejores condiciones.

En el caso de los équidos de trabajo, el cepillado y las rutinas de limpieza son importantes para su salud y bienestar. Esto se debe a que, el trabajo causa sudoración, que altera el balance natural de la piel. Estos productos de desecho obliteran los poros de la dermis y bloquean la respiración normal. De manera que, el aseo rutinario es indispensable para la remoción de estos productos de desecho y para permitir el funcionamiento normal de la piel.¹⁰

Establecer un vínculo de interacciones humano-animal positivas pueden reducir el miedo, mitigar el estrés en los animales, y a su vez, incrementar la producción. Además, las actitudes positivas hacia los animales son importantes para las relaciones interpersonales. Fraser *et al.* reportaron que los niños no debiesen maltratar a los animales, ya que dichas acciones fomentan el desarrollo de actitudes crueles y destructivas en ellos.¹¹ Nuestros resultados muestran que solo el 60 % de los niños reconoció que actitudes positivas hacia sus burros eran importantes (figura 1). Cuando se establecen programas educativos se recomienda incluir estos aspectos, a modo de incluir la enseñanza del bienestar animal desde edades tempranas. Los niños son también un grupo importante en la transferencia de información y promoción de actitudes positivas dentro de su núcleo familiar. El rol de los niños como agentes de cambio fue investigada por Damerell *et al.*¹² Su investigación reportó evidencia de que la educación ambiental se transfiere entre generaciones, e indirectamente, induce cambios conductuales.

Problemas oculares, como la obstrucción del conducto nasolacrimal acompañado de infección, son comunes en los burros de trabajo.⁹ La preocupación por la limpieza de la zona ocular de los burros fue reconocida como una necesidad por 54 % de los niños, y es un tema que se debiese incluir en futuras charlas de bienestar animal. El bañar a los burros fue la necesidad menos reconocida por los niños, solo 35 % lo incluyó en sus dibujos. Las dificultades con el acceso al agua o la falta de tiempo pudiesen estar relacionadas con esta actividad, pero una rutina adecuada de cepillado sería suficiente para mantener la salud de la piel y evitar parasitismos externos que afecten a los burros.

Notablemente, solo el 38 % de los niños advirtió la provisión de servicios veterinarios como una necesidad importante (figura 1). Esto puede deberse al escaso acceso y la baja disponibilidad de servicios veterinarios en la comunidad, proble-

ma que ha sido reportado en otras áreas donde los équidos de trabajo son aún numerosos.^{2,8,9} Debido a que los niños no se relacionan con frecuencia con este tipo de servicios, no comprenden la importancia que tienen los veterinarios en la mantención de la salud de sus animales.

Desde una perspectiva ética, el ser humano debiese proteger la calidad de vida de los animales, no solo por el valor que estos tienen como herramienta de trabajo y medio para generar ingresos, sino porque considerar el bienestar animal es importante en sí mismo.¹¹ Los programas de educación modifican las actitudes de las personas hacia los animales,¹³ por lo que la inclusión de actitudes pro-animales en la educación de los niños debiese beneficiar no solo al vínculo humano-animal, sino también el nivel de empatía de los niños hacia otras personas.¹⁴

En niños de entre seis y diez años de edad, los esfuerzos educacionales enfatizarán la preocupación emocional y la simpatía por los animales como seres sintientes, para luego abordar el conocimiento factual, como conceptos asociados a las necesidades de los animales y las cinco libertades. De acuerdo a Kellert, la percepción que los niños tienen de los animales ha evolucionado.¹⁵ Así, de acuerdo con Myers *et al.* las mallas curriculares pueden ayudar a que niños de todas las edades estén más conscientes, articulen más, y sean capaces de equilibrar valores asociados al cuidado ambiental.⁶ Asimismo, estas mallas curriculares también mejoran la percepción de los niños sobre las necesidades de los animales, estrategia importante de la educación ambiental y del bienestar animal.

Al desarrollar estrategias educativas, se deben considerar otros factores como la etnicidad y la residencia en áreas urbanas o rurales¹⁵ para que las herramientas educativas se adapten a las necesidades locales. Nuestros resultados son preliminares y descriptivos, y se requiere mayor investigación para validar estos descubrimientos y metodologías. Por ejemplo, faltó evaluar las diferencias de género y las edades, ya que los roles que cada género desempeña en el cuidado de sus animales pueden variar, como también sus niveles de empatía hacia los animales. Estudios previos han investigado el rol del género en el nivel de empatía hacia los animales, mostrando diferencias significativas entre hombres y mujeres y que las mujeres son más empáticas.¹⁶ Este tipo de instrumentos también pueden aplicarse previo y posterior a intervenciones educativas de bienestar animal, a modo de evaluar el efecto de éstas en el conocimiento de los niños.

Conclusión

Esta primera aproximación nos lleva a entender qué conceptos requieren ser reforzados en los niños que tienen animales de trabajo en su hogar. A modo de que ellos generen cambios positivos en las actitudes hacia los animales, y así promover su bienestar.

Financiamiento

El Proyecto fue financiado por Donkey Sanctuary y la FMVZ-UNAM.

Agradecimientos

Al Dr. Mariano Hernández y a la comunidad de Tulimán, Guerrero, México, por su amable apoyo y amistad. Al trabajo que todos los voluntarios de Donkey Sanctuary-FMVZ, UNAM realizan en México para mejorar el bienestar de los équidos de trabajo.

Conflictos de interés

Los autores delaran no tener ningún conflicto de interés con personas e instituciones.

Contribución de los autores

Tamara Tadich, Aline de Aluja y Francisco Galindo analizaron los datos y escribieron el artículo. Roberto Cagigas y Luis Alberto Huerta colectaron datos en el campo (Tulimán, México).

Referencias

- 1) Tadich T, Stuardo L. Strategies for improving the welfare of working equids in the Americas: a Chilean example. *Rev Sci Tech Off Int Epiz.* 2014; 33:203-211.
- 2) Tadich T, Escobar A, Pearson RA. Husbandry and welfare aspects of urban draught horses in the south of Chile. *Arch Med Vet.* 2008; 40:267-273.
- 3) Farm Animal Welfare Council. Second report on priorities for research and development in farm animal welfare. Farm Animal Welfare Council, Ministry of Agriculture, Fisheries and Food. London; 1993.
- 4) Broom DM. Needs, freedoms and the assessment of welfare. *Appl Anim Behav Sci.* 1988; 19:384-386. doi: [10.1016/0168-1591\(88\)90023-8](https://doi.org/10.1016/0168-1591(88)90023-8).
- 5) Mellor DJ. Moving beyond the "five freedoms" by updating the "five provisions" and introducing aligned "animal welfare aims". *Animals.* 2016; 6, N° 59-1. doi: [10.3390/ani6100059](https://doi.org/10.3390/ani6100059).
- 6) Myers OE, Saunders CD, Garrett E. What do children think animals need? Aesthetic and psycho-social conceptions. *Environ Educ Res.* 2003; 9:305-325. doi: [10.1080/13504620303461](https://doi.org/10.1080/13504620303461).
- 7) Noddings N. *Caring*. Berkeley, University of California Press. 1984.
- 8) de Aluja A. The welfare of working equids in México. *Appl Anim Behav Sci.* 1998; 59:19-29. doi: [10.1016/S0168-1591\(98\)00117-8](https://doi.org/10.1016/S0168-1591(98)00117-8).
- 9) Pritchard JC, Lindberg AC, Main DCJ, Whay HR. Assessment of the welfare of working horses, mules and donkeys, using health and behavior parameters. *Prev Vet Med.* 2005; 69:265-283. doi: [10.1016/j.prevetmed.2005.02.002](https://doi.org/10.1016/j.prevetmed.2005.02.002).
- 10) Wilson RT. Specific welfare problems associated with working horses. Chapter 9. In: Waran N, editor. *The welfare of horses*. Kluwer Academic Publisher, Springer. The Netherlands. Pp 203-218. 2007.
- 11) Fraser D, Weary DM, Pajor EA, Milligan BN. Scientific conception of animal welfare that reflects ethical concerns. *Anim Welf.* 1997; 6:187-205.
- 12) Damerell P, Howe C, Milner-Gulland EJ. Child-orientated environmental education influences adult knowledge and household behavior. *Environ Res Lett.* 2013; 8:015016. doi: [10.1088/1748-9326/8/1/015016](https://doi.org/10.1088/1748-9326/8/1/015016).

- 13) Fidler M, Coleman P, Roberts A. Empathic response to animal suffering: societal versus family influence. *Anthrozoos*. 2000; 13:48-51.
- 14) McPhedran S. A review of the evidence for associations between empathy, violence, and animal cruelty. *Aggress Violent Beh*. 2009; 14:1-4. doi: [10.1016/j.avb.2008.07.005](https://doi.org/10.1016/j.avb.2008.07.005).
- 15) Kellert SR. Attitudes towards animals: age related development among children. In: MW Fox and LD Mickley, editors. *Advances in animal welfare science*. Washington DC: The Humane Society of the United States; 1984. p. 43-60.
- 16) Calderón-Amor J, Luna D, Tadich T. Study of the levels of human-human and human-animal empathy of Veterinary Medicine students from Chile. *J Vet Med Educ*. Accepted. doi: [10.3138/jvme.0216-038R](https://doi.org/10.3138/jvme.0216-038R).